

Conferencia

VICENTE BELTRÁN ANGLADA



Magia Organizada Planetaria

La Relación Espacio-Éter

Barcelona, 12 de Marzo de 1988

**LA VERDAD HA DE PRESENTARSE DE TAL MANERA, QUE CONVENZA
SIN ATAR Y QUE ATRAIGA AUN SIN CONVENCER. ESTO SOLO PUEDE
REALIZARLO EL LENGUAJE DEL CORAZÓN**

Magia Organizada Planetaria

La Relación Espacio-Éter

Vicente.— Durante el curso de nuestras investigaciones esotéricas acerca de la magia blanca organizada en el mundo, hemos hecho o hemos depositado un énfasis muy específico, sobre aquella gran frase atribuida al Maestro Koot Humi, *“El Espacio es una entidad”*.

Algunas personas me han preguntado la relación Espacio/Éter, y qué es exactamente el Alkahest, la sustancia primordial de la evolución. Yo les diría a Uds. que cuando un Dios, un Logos, decide crear, se apropia mediante el poder de su voluntad y hasta donde su evolución espiritual lo permite, una cantidad de Éter Primordial o Alkahest, que lo incorpora al universo que va a crear. La distinción entre el Éter Primordial o Alkahest y el Espacio, es que el espacio contiene todas las creaciones posibles, y que el Alkahest o sustancia primordial segregada por el espacio, por la voluntad del Logos, ha sido incorporada a su universo, entonces empieza un proceso de substanciación del Éter Primordial o del Alkahest, esta sustancia tan bien descrita por Paracelso y Eliphas Levi, en el sentido de que sólo la evolución de un Logos puede atraer una cantidad específica de Alkahest del Espacio Universal, de ésta entidad desconocida por la mayor parte de los esoteristas e investigadores de la ciencia oculta. Cuando el Logos empieza a manipular el Alkahest, cuando empieza a condensarlo, se van creando los planos, hablando concretamente de nuestro Logos Solar, mediante la porción de Alkahest que ha logrado atraer a su centro creador, y mediante un sistema arcangélico de sustanciación de aquel éter, va creando los planos de la naturaleza. Lo cual significa que entre el plano más elevado, el plano ádico del sistema solar y el plano físico denso, hay una proporción del Alkahest que solamente puede ser apreciado en los niveles superiores, porque en los niveles inferiores es casi prácticamente irreconocible.

Entonces tenemos, primero, la sustancia primordial segregada por el espacio, por la invocación de la voluntad de un Centro Logístico de Creación, cuando esta porción de Alkahest o Éter Primordial ha sido incorporado al aspecto evolutivo de aquel Universo que va a ser creado, se convierte en lo que llamamos éter. El éter es la sustancia mediante la cual se han creado todas las formas, y hay formas en todos los planos del universo, lo que podemos decir que no todos los planos del universo son accesibles a la visión humana, que solamente puede conquistar fragmentos de la gran historia cósmica, de manera que añadiendo estas ideas a las ya anteriormente formuladas, vemos que la condensación del Éter Primordial, trae como consecuencia desde arriba hacia abajo, el proceso descrito como de involución. La esencia va descendiendo de nivel hasta converger en los niveles más densos y, entonces, una vez ha

rebasado aquello que técnicamente decimos el *círculo-no-se-pasa* de aquel universo que va a ser creado o que va siendo creado en virtud de las disposiciones del Señor del Mundo y de los Señores del Karma —los Señores Lipikas—, empieza el proceso de evolución. Entonces, la sustancia más densa tiende a descompresionarse, y a medida que va ascendiendo, va recogiendo cada vez más porción de Alkahest, que le permite sumergir su vida y su conciencia en los niveles superiores del Esquema o del Sistema Solar.

Vemos, entonces, que el éter no es solamente la sustancia de creación, sino que es el vehículo de comunicación entre todo lo existente, desde lo más elevado a lo más denso. Todo está sumergido en el éter, nosotros incluidos, y nosotros estamos constituidos de éter, éter sólido, éter líquido, éter gaseoso, y más adelante somos conscientes de los niveles etéricos.

El sistema de comunicación como, por ejemplo, que yo estoy hablándoles a Uds. y Uds. están recibiendo, es un misterio, un misterio que hemos tratado de revelar o de expresar durante el proceso de nuestras investigaciones acerca de la magia organizada. Pero tengan en cuenta que la ausencia de comunicación es la muerte de la conciencia, y por el contrario la potencia de esta fuerza tremenda de la relación, hace que la conciencia vaya expandiéndose, hablando siempre en términos de éter, éter cualificado para ciertos cuerpos, para ciertas formas y para ciertos estados de conciencia. Cuando se inventó la radio, se puso en manos de la humanidad un sistema mediante el cual la Jerarquía intentaba despertar la imaginación de las gentes, que es uno de los mejores atributos del cuerpo emocional, o del plano emocional, de manera que la radio fue el soporte sobre el cual será erigido en un futuro aquella facultad técnicamente descrita como clariaudiencia. Más adelante viene la televisión, la televisión que permite la percepción, que acorta las distancias entre los continentes y entre las personas, es la imagen gráfica más conocida y quizá no muy bien estudiada, de lo que será la clarividencia del hombre del futuro, y cuando Guillermo Marconi descubrió la telegrafía sin hilos, o un sistema inalámbrico mediante el cual, se podían comunicar los seres entre sí, estaba dando al mundo una idea de lo que será la telepatía. La telepatía es una forma de expresar aquello que está más allá de las palabras y aún del propio pensamiento.

Bien, todo esto de la comunicación mediante el éter, ha confeccionado un código de valores científicos, y hasta me atrevería a decir morales, pues es evolución, porque los contactos frecuentes del tipo que sean entre las personas permiten el autoconocimiento de uno y el conocimiento de los demás, y permite una expansión progresiva de la conciencia, y hemos llegado ahora a un punto crucial, en el cual dentro de nuestra investigación de la magia organizada, debemos asignarle una importancia trascendente, como es, por ejemplo, las comunicaciones que existen entre los reinos, entre las especies, entre las razas, y en un sistema superior la relación entre galaxias, sistemas solares, constelaciones y esquemas planetarios.

Todo cuando existe está comunicado internamente mediante el éter, cuando existe una simpatía vibratoria, significa que en un aspecto hay una sintonía entre dos mentes o dos sistemas solares o dos esquemas. Tenemos un ejemplo vivo de intercomunicación trascendente en las relaciones que sostiene nuestro Logos Planetario con el Logos Planetario del Esquema de Venus, la frecuencia de estas dilaciones, la sintonía entre ambos exaltados seres permitió que se instaurase en la Tierra la Gran Fraternidad Blanca mediante la aportación de los Señores de la Llama o Señores Venusianos, y la misma intercomunicación existe cuando desde el 5º Subplano del 5º Plano Cósmico o Mental Cósmico, vinieron a la Tierra para ayudar a la humanidad, aquella estirpe angélica denominada de los Hijos de la Mente o Ángeles Solares.

Todo es relación, la relación es el sistema más conocido y quizá menos investigado, porque a través de la comunicación o de la relación, tenemos en nuestras manos la capacidad de ponernos en contacto con todo cuanto existe, de manera que cuando esotéricamente se nos invita a ascender por esa ruta creada por esta gran Escalera de Jacob de la evolución, donde cada alma tiene su lugar, para que andásemos, subiésemos peldaño a peldaño, para ensanchar el campo de nuestras percepciones y el campo etérico donde vibran los aspectos superiores de nuestra Alma o Ángel Solar. Todo está conectado con la gran decisión cósmica de interrelación, en los ashramas de la Jerarquía se presta una importancia capital al estudio de las comunicaciones, no sólo las comunicaciones en el plano físico, sino mayormente las comunicaciones entre las almas, y más adelante entre las almas y los espíritus, o sea, las mónadas espirituales y todos los códigos de evolución, desde los códigos del Manú, lo que enseñaron los Upanishads, los Vedas, la Biblia, el Bhagavad Gíta, y todos los libros sagrados sin distinción alguna, solamente nos habla una sola palabra, comunicación, relación, cada vez más elevada. Partiendo ya del aspecto superior del conocimiento impartido en ciertas áreas ashramicas, podemos decir que desde que ingresa un discípulo en el ashrama, empieza ya a ser educado en el sentido de la comunicación, o de la interrelación, y se está trabajando singularmente en el aula del conocimiento del ashrama, de donde sale la mayor parte de las explicaciones que vamos recibiendo sobre magia organizada, sobre Shamballa, o sobre las vidas invisibles que nos rodean constantemente en el éter, para crear un núcleo de poder que podamos aprovechar para seguir adelante el noble propósito de la vida.

¿Qué significa exactamente para un discípulo el término relación?, relación material con su familia kármica, con su grupo social, con el gurú espiritual ashramico al cual pertenece, con su Maestro, y eventualmente con todo cuanto existe después de recibir ciertas iniciaciones superiores.

Hay un cuidado especial en el aula del conocimiento del ashrama, y de todos los ashramas de la Jerarquía, por ensanchar el campo de las comunicaciones. En el aula del aprendizaje, se tuvo en cuenta desarrollar al

máximo la facultad de discernimiento, empezando por la discriminación, en donde lo más importante eran las prácticas concretas del Raja-yoga, pero al llegar en el aula del conocimiento hay una transformación, se empieza a trabajar con aquello que Patanjali decía: "*Meditación sin simiente*", la mente sin objetivo, lo cual es duro de soportar ¿verdad?, porque todos buscamos siempre un objetivo, realizar algo en nuestra vida, si no realizamos esto nos sentimos indefensos e inseguros, de ahí que siempre estamos ansiando una seguridad. Pues bien, las enseñanzas superiores en el aula del conocimiento, es dejar al discípulo sólo consigo mismo, se considera que ha llegado el momento en que el antakarana ha sido construido; Uds. saben que el antakarana es aquella misteriosa luz, o puente de luz de arco iris, que conecta la mente inferior con la mente superior, o con la personalidad humana y el Ángel Solar, pero ¿qué sucede?, hay un misterio aquí, cuando el discípulo ha rebasado el límite impuesto por la ley, o el círculo-no-se-pasa, que es el objetivo del antakarana, y se queda flotando entre un mar sin orillas, o entre dos zonas, una conocida y otra desconocida, siempre tiende a volver al pasado. La comunicación debe continuar, pero continuar sin antakarana. ¿Se dan cuenta Uds. de la dificultad del discípulo en este estado? Anteriormente, mientras estaba creando el antakarana en las fases intermedias del conocimiento, o del aula del conocimiento, tubo un atisbo de rechazo de los valores espirituales que le causaban dolor, cuando estaba desarrollando el antakarana venciendo la inercia de las células del cerebro o de los nadis que obstruían el paso que iba del centro ajna al centro coronario, o en términos de glándulas, entre la glándula pituitaria y la glándula pineal, al llegar los nadis a influenciar aquellas células separadas por dos glándulas ¿qué producía?, producía ignición, un dolor tremendo en la mente del discípulo; les anuncio, por si alguna vez se encuentran Uds. en tal estado, es muy peculiar para los discípulos que han rebasado ciertas áreas del aula del conocimiento, y el dolor producido por el fuego del propósito sobre la mente, sobre el cerebro, culmina un día, con sorpresa del discípulo en que realmente no existe nada en su mente, que los últimos rescoldos del fuego de la pasión y de la ilusión han sido barridos, inesperadamente se encuentra sólo con una mente solitaria y, entonces, el Maestro indica que aquel estado es un estado consecuente de la evolución del propio discípulo y que deberá arrastrar aquella fase solitaria sin otro apoyo que su propia voluntad, su propio propósito y su propia aspiración superior y, entonces, viene el despertar del centro telepático. Tiene que haber sido rebasado el aspecto sustancial del cerebro, deben haber sido quemadas muchas escorias antes de que el discípulo pueda convertirse en telepático. De manera que cuando hablamos de telepatía hay dos vertientes, hay la telepatía entre personas de afinidad mental, y luego una telepatía de tipo superior que surge o que nace, cuando existe en la mente solamente el placer de lo solitario, cuando no existe nada, entonces, hay un despertar. Si el discípulo ha transcendido esta etapa, empieza a ser consciente de algunos niveles inferiores del plano búdico, y ahora empieza y aquí se inicia la etapa de conocimiento correspondiente al aula de la sabiduría, en la cual no vamos a introducirnos porque con lo que estamos diciendo hay suficiente materia

abstrusa o abstracta, con la cual tendremos que trabajar mucho y muy intensamente. Pero es solamente cuando ha sido desarrollada la intuición, en virtud del contacto con el plano búdico, y se ha estilizado la facultad telepática en virtud de la mente que se ha expandido hasta quedar vacía, con sólo el intento creador, para que exista una nueva forma de investigación, la investigación de lo oculto empieza precisamente aquí, en este momento en que existe dos vertientes, la vertiente búdica y la vertiente abstracta constituyen un núcleo de poder, un centro de radiación, mediante el cual el discípulo puede recibir o comunicaciones de su Maestro, en virtud de la facultad telepática, y también utiliza la facultad telepática creada de la manera que hemos descrito con sus hermanos de grupo, y con todos aquellos seres de cualquier ashrama con el cual se haya en sintonía.

Ahora bien, ¿qué enseñanza tenemos aquí para aplicar a nuestra vida de relación social?, ¿somos realmente tan compasivos con los demás, tan indulgentes, que podamos abrir el corazón a ciertas condiciones o a ciertas cualidades que viven en el corazón de nuestro hermano? No hablo ya de la comunicación telepática, es un éter distinto, la distinción que existe entre el éter espiritual y el éter mental o emocional. Hay personas que no son telepáticas pero están en sintonía con personas de afinidad, y esto se realiza desde los niveles emocionales cuando hay una gran afinidad de sentimientos, y dos personas se auto reconocen, se auto comprenden la una a la otra, y va avanzando así dentro de la evolución humana aquella fuerza de comunicación que llamamos comprensión, la comprensión superior, la comprensión del uno que está en todos, surgimos de un universo conocido a otro desconocido, que al ser descubierto se demuestra que es muy conocido también, y así estamos avanzando de relación en relación, de comunicación en comunicación, hasta que un día nos auto reconocemos como Hijos de Dios, y a pesar de que los demás no nos comprendan, sabemos que son Hijos del mismo Padre, hermanos de sangre y espíritu y, entonces, viene para nosotros la era de la fraternidad.

Las comunicaciones entre personas mediante la palabra es una cosa, la comunicación de las personas por afinidad mental o emocional es otra, y la relación telepática superior también es diferente, son tres niveles de relación y de comunicación, pero debemos tener en cuenta que todo esto forma parte de un conjunto, y este conjunto está implícito o inmerso en éter, de manera que hay que estudiar el éter a través de la relación y a través de la comunicación, y que términos tales como el Alkahest aplicado por los alquimistas –los verdaderos alquimistas–, o la sustancia primordial de la creación, o por el sistema concatenado de vibraciones dentro de un sistema, de un esquema o entre seres humanos. La relación constituye el centro de la conciencia, de manera que les invito a establecer muchas y muy profundas relaciones y comunicaciones entre Uds. y cuantos les rodean, de esta manera Uds. surgirán triunfantes.

Y otra idea quizá nueva para alguno pero muy familiares en la investigación oculta de la naturaleza, es como se transmite la comunicación entre esquemas, o entre sistemas solares, o entre esquemas y sistemas solares, y entre sistemas solares y sistemas cósmicos, quizá a Uds. les asombrará, pero hay que tratar de comprenderlo que no existe relación, ni comunicación sin que existan los embajadores telepáticos, o los embajadores en presencia espiritual, que surgen de cada Logia en cada planeta, para establecer comunicaciones y relaciones con otros planetas, o unos planetas definidos con el sistema solar del cual son centros o chakras, y comprender que el vasto esquema de comunicación trasciende todo, lo abarca todo, es la realidad inmanente y trascendente, lo es todo, todo es relación, todo es éter, y todo es Yo, todo es conciencia. A medida que avancemos en este camino, nos daremos cuenta de la realidad de las cosas, y términos aparentemente tan distantes de nosotros como es por ejemplo la vida del Bodhisattva, la vida del Señor Buda, o la vida del propio Logos Planetario, se hacen comprensibles en virtud de la comprensión que tenemos del éter, de la clasificación del éter, de sus cualidades, de sus posibilidades y de la manera como el éter es nuestro aliado para la comunicación, para la relación, constituyendo así centros cada vez más comprensibles y más completos y sintéticos, que nos depararán a no dudarlo la gracia espiritual de la realización, y ahora me gustaría que todos juntos ampliásemos más detalladamente estas ideas, porque todos Uds. tienen una idea sobre esto que estamos diciendo, vamos a compartir pues estas ideas.

Interlocutor.— Con los grandes radiotelescopios, se escuchan señales que vienen de otras galaxias o de otros soles, ¿pueden considerarse comunicaciones de estas entidades?

Vicente.— Y tanto.

Interlocutor.— O sea, el hombre todavía no ha aprendido a descifrarlas.

Vicente.— El microscopio y el telescopio son sistemas de comunicación, el microscopio para tratar de comprender los microorganismos, y los telescopios al revés, todo lo contrario, para abarcar las grandes vidas macrocósmicas a través de sus expresiones, los soles, las estrellas o los planetas, son sistemas de relación entre Logos. Igual que la constelación afecta al hombre desde el momento en que nace hasta que muere, porque en el éter existen los comunicadores telepáticos, o los grandes devas que regulan las corrientes astrológicas que llegan a nosotros, hay un sistema de aproximación a la verdad para aprender lo que es realmente una comunicación, qué es realmente el sentido de la relación.

Xavier.— Y también, yo me atrevería a decir, para que esto tenga un significado quizá más coaligado con la realidad esotérica, que es, que para que sea posible la comunicación entre entidades de diferentes planos evolutivos, ya sean superiores o inferiores, aparte de estos embajadores telepáticos, sería la existencia de un éter de éteres, es decir, un éter que abarcara a todos estos

éteres, que podríamos decir que están cualificados, ya sea por su Logos Solar, o Logos Planetario o Logos Cósmico, o Logos Galáctico, sino me atrevería a decir o a preguntar ¿es posible la comunicación entre estas entidades, si no existiera este éter, que de alguna manera supongo une a todo el Universo?

Vicente.— Imposible, el éter lo llena todo, solamente hay distintas frecuencias vibratorias de éter, tal como examinábamos al decir que el espacio es multidimensional, multimolecular y multigeométrico, con lo cual agrandamos la idea del espacio a inconcebible, de manera que el espacio es más grande que todas las creaciones posibles, las contiene, las abarca todas, solamente existe aquello que llamamos sintonía, sintonía entre personas, sintonía entre Logos, hay Logos que se repelen dentro del vasto universo o del cosmos. Por lo tanto, la comunicación será más difícil entre dos Logos antagónicos por Rayo o por la propia evolución, que dos planetas o dos Logos que tengan una sintonía o una frecuencia vibratoria similar, hay la comunicación, la relación y luego hay la sintonía.

Interlocutor.— Parece ser que la comunicación es un trabajo vertical y un trabajo horizontal.

Vicente.— Bueno, si buscamos el asunto desde el ángulo de vista de la evolución, diremos que el hombre evoluciona más bien horizontalmente, y que ciertos seres o discípulos evolucionan verticalmente, pero hay un centro de comunicación, y éste centro es éter, utilizado por los dos aspectos, horizontal y vertical. Solamente existe lo superior y lo inferior, lo sutil y lo denso, y todo el sistema esotérico es tratar de que la persona elimine la parte densa de su naturaleza y adquiera mediante el éter la función de lo superior, y se convierta, digamos, en un ser resplandeciente, en uno que contempla a Dios cara a cara, como se dice en la Biblia. Todo es lo mismo, solamente existen distintos grados de vibración en el éter, podemos decir que una dimensión, cuarta, por ejemplo, manipula cierto éter, es decir, que el Mahadeva que rige éste plano, está trabajando con aquella energía, la está manipulando, pero que la sintonía superior mental está manipulada por otro ser. Es a medida que se van conquistando los subplanos de los planos, que se va introduciendo un plano en otro, como una especie en otra, un reino en otro, cuando a través del éter se realiza la evolución, lo que entendemos por evolución, teniendo en cuenta que todo evoluciona y que, por lo tanto, nosotros somos los viajeros del éter, estamos viajando desde que nacemos hasta que morimos, y desde que morimos hasta que nacemos, estamos navegando dentro de un mar de éter, respiramos éter. A medida que el éter se sustancia, cuando a partir del cuarto nivel etérico conocido esotéricamente, nos introducimos en el campo de lo gaseoso, de lo líquido o de lo sólido, vemos que el éter es lo mismo, pero ha sido substanciado según las necesidades de un plano o de un subplano o de una especie de un reino. Desde lo más elevado o lo más sublime, a lo más denso, existe una gradación de éter en distintas densidades, la respiración o el aire que respiramos es éter condicionado que ha irrumpido este éter en dos elementos químicos, el oxígeno y el nitrógeno, y creamos el aire, y el aire es éter, y éter

más condensado son aquellos gases que surgen de la Tierra, como los volcanes densificados al máximo, o el proceso químico que tanto enrarece a la atmósfera y la ecología de la Tierra de las grandes industrias químicas, por ejemplo, todo es éter, pero cuando el hombre manipula el éter lo está destruyendo, y no estamos interesados en crear un éter diferente o destruir el éter, porque lo que Dios ha creado es lo mejor, y lo mejor siempre está más allá de las fronteras de nuestra mente y de nuestro corazón. Hemos de trascender estas barreras, y crear una nueva ecología basada en la sutilidad del éter que manipulemos en nuestra vida de relación.

Leonor.— ¿Puede existir un individuo que por un despertar de un determinado lóbulo del cerebro se convierta en telépata aparte de su propia voluntad espiritual?

Vicente.— La telepatía —claro como se enseña en los ashramas— no viene provocada por accidentes fortuitos sino por la evolución del espíritu, podrá desarrollar alguna facultad psíquica, posterior al momento actual, y crear una especie de mago, pero inconsciente, una persona que tendrá recepciones, pero será estas recepciones horizontales, no será una recepción directa que va del Maestro al discípulo.

Xavier.— Y luego generalmente estará siempre escuchando sonidos no deseados. Yo me atrevería a decir, que cuando se está meditando, o en ciertos momentos de la evolución que has mencionado antes, y se empiezan a tener dolores de cabeza, pregunto, ¿si es que no se estarán manipulando estas energías de orden mental o quizá superior, de una manera inadecuada, con lo cual sería necesario quizás dejar de meditar, etc., que respuesta darías a esto?

Vicente.— Cuando un aspirante penetra o cree que ha penetrado en el campo esotérico, se afana, trabaja mucho para desarrollar su mente, no la eleva, trata de ampliarla con el conocimiento, o con las cualidades implícitas en la mente, pero esto es falso. Una congestión producida por el despertar prematuro de un chakra, que puede crear congestiones no sólo en el cerebro, sino también en el corazón, o en cualquier parte del organismo es falso, nada tiene que ver con las enseñanzas que se reciben en un ashrama de la Fraternidad. En la Fraternidad se le dice al discípulo, hay que partir de aquí y llegar aquí, y se le está asignando un sistema de entrenamiento que tiene por objeto llegar del punto A al punto B, y se le advierte al llegar a éste punto vas a sufrir mucho, porque tendrás que quemar la resistencia celular, una resistencia de los nadis, y del aspecto etérico del sistema nervioso, el discípulo puede o no puede seguir avanzando, puede detenerse, pero el discípulo juramentado que ha rebasado ciertas iniciaciones, sabe que debe continuar luchando aunque sufra, es el sacrificio, porque aquellas células que está quemando las está liberando, las está elevando de su grado digamos de evolución, pero esto es natural, es el dolor natural del que se esfuerza mucho en su propósito y en su aspiración superior.

Interlocutor.— ¿Nos puedes hablar en la vida de Krishnamurti, sobre los dolores que padeció en relación con el tema que estamos tratando?

Vicente.— La vida de Krishnamurti trae muchas sorpresas al investigador y, seguramente, que aquellos tremendos dolores era que estaba quemando células de su cuerpo que obstruían el vuelo de águila de su espíritu. No sé exactamente el proceso. El proceso al cual hago referencia, debe surgir como una experiencia muy personal, darse cuenta de aquello que ha pasado, y luego exponerlo, es muy personal, y cada persona sufrirá estos efectos de una u otra manera. Seguramente que Krishnamurti, o una persona cuyo propósito fue invariable a través del tiempo, llegara realmente a sufrir por efecto de aquel propósito renovado, que estaba eliminando de su cuerpo kármico muchas células gastadas, transformándolas o liberándolas.

Interlocutor.— Cuando aparece la luz en la cabeza, significa que estamos construyendo el antakarana.

Vicente.— No, la luz en la cabeza puede ser una llamita, o puede ser un aura resplandeciente, es lo que ven los Maestros, la cantidad y calidad del fuego del propósito. Puedo decirles a Uds., que cuando se ha creado el antakarana, la cabeza de un discípulo parece la cabeza de lo que llamamos un santo, resplandeciente, porque ha consumado lo peor del trabajo, ha quemado las células, después va ascendiendo, y a medida que se introduce en el centro coronario van surgiendo otros aspectos, hasta que la luz penetra todo el hemisferio del discípulo, y lo convierte digamos, en un ascua incandescente, que será observado, naturalmente, por el clarividente entrenado y no por una persona normal, tendrá que tener esta fuerza. De manera que el trabajo que va del centro ajna al centro coronario, ha medida que va avanzando hay una respuesta de arriba, del dentro coronario, el centro superior, el albergue de la mónada, podíamos decir, que hace surgir una llamita, y a medida que va avanzando el antakarana la llamita se va convirtiendo en una llama, hasta que finalmente se convierte en un halo luminoso que irradia por toda su personalidad, entonces podemos decir que el discípulo se ha vuelto radioactivo, si Uds. me permiten esta expresión, radiante, todo él es luz. Es el trabajo que nos espera a todos nosotros, no lo duden, hay que trabajar por este día luminoso que a todos nos aguarda, en cualquier remoto lugar de nuestro sendero espiritual.

Xavier.— Cuando se ascienden a ciertas iniciaciones, me atrevería a decir, y te pregunto, si la palabra comunicación deja de tener significado, ya que me atrevería a decir que lo que existe es comunión, unidad, unicidad, o sea, identificación, pero con mayúsculas.

Vicente.— Será la misma relación en un término superior, pero un ser que ha establecido contacto con la divinidad tendrá que comunicarse también con otras entidades, y hacer como hace el Señor Buda, que según se nos dice, es el embajador plenipotenciario —otra palabra muy humana— entre el Logos Planetario y el Logos Solar, y esto lo atestiguamos y lo estamos viendo

constantemente en el Festival de Wesak, y aún hay más, en la Logia de los Maestros se dice de Buda, él es como Mercurio, él es Embajador de los Dioses.

Xavier.— En la visualización o durante la visualización se pone en movimiento cierta sustancia mental, ¿hay alguna apropiación de los éteres en este acto mágico?

Vicente.— Es que la mente está inmersa en sustancia etérica mental, o en éter mental, no podemos escaparnos del éter jamás, el éter existe siempre. En un plano determinado tendrá las características impresas en el éter que le confecciona por el Ángel de aquel plano, o el Arcángel, o el Mahadeva. De manera que no podemos decir, si la mente se interpenetra con la mente, o con el aspecto mental a través del éter, o que el éter esta condicionado por la sustancia mental, sino que todo es éter mental, y que a medida que la persona evoluciona, y va ascendiendo por los subplanos de aquel plano respectivo —el plano mental me refiero entonces—, va siendo consciente de áreas más profundas en esta esencia mental que llamamos éter mental, y se convierte en un conocedor, y llega a establecer contacto con el plano causal, que también es éter, éter causal, y va ascendiendo y tiene contacto con el plano búdico, más allá del antakarana, y más adelante a través de las iniciaciones se apropia del conocimiento específico de cada uno de los subplanos del plano búdico, y penetra en el plano átmico y va ascendiendo por la ruta de los dioses, hasta que se convierte en un Dios, en un Señor del éter, que utiliza el éter, lo manipula conscientemente de acuerdo con el contacto establecido con el Señor del Universo.

Interlocutor.— Podrías hablar, por favor, de la relación existente entre el sonido y el éter, el sonido como medio para influir sobre el éter, concretamente la música, por ejemplo, como medio, quizá como instrumento para clarificar, para limpiar, depende del tipo de música, claro.

Vicente.— El sonido se transmite a través del éter, ya sea esta música horrorosa moderna, o la música de los grandes músicos. El éter es el conductor de todo, dependiendo de resultados del ente, el aspecto creador que emite sus sonidos. La música, para mí, es lo más importante para sublimizar la vida del hombre, me refiero a la música, no a los ruidos. Y hay que tener en cuenta, que los pobres devas del éter están fastidiados a veces por esta tendencia moderna, a transmitir ruidos y no música, el Maestro Djwhal Khul en cierta ocasión dijo: *“La magia negra organizada del planeta, ha encontrado en la música Lemur, el tam tam africano, en el ritmo, una expresión de su pérfida naturaleza”*. ¿Se dan cuenta de lo que quiere significar, y el trabajo que nos espera, para sublimizar los éteres, para que nuestras palabras no sean discordantes, para que hablemos con amor, y con profundidad, para que la música sea melodía, para que no tengamos que revolver en el pasado con esa sensación absurda de volver a puntos concretos, de razas transcendidas? Y esto es una amenaza para el ritmo de la propia evolución, porque el éter se enrarece cada vez más y más, y el éter que se convierte en aquello que respiramos —fijaros bien—, nos está envolviendo, nos está condicionando, nos está absorbiendo y, ¿cuál será entonces la solución?

Solamente ennobleciéndonos nosotros podemos evitar volver al pasado, regresar al punto de partida, y si estamos en la 5ª Subraza de la Raza Aria, ¿por qué tenemos que volver al 3ª Subraza de la Raza Lemur! Que es cuando empezó el martilleo de lo que llamamos el ritmo, y el ritmo fue un sistema de comunicación, nunca fue música. El tam tam africano, por ejemplo, o el silbido de los guanches en las Islas Canarias, sistemas de relación, pero cada sistema de relación tiene su época, y nuestra época moderna no es volver al pasado sino enfrentar el futuro, siendo conscientes de lo que es realmente música y lo que es un ruido infernal, y decidir si vamos a continuar soportando ruidos, cuando hay música celeste.

Xavier.— ¿Enfrentar el futuro no sería una manera de huir del presente?

Vicente.— No, porque si estamos muy atentos al presente, estamos creando las bases del futuro, y no un futuro incierto, dudoso como el que tenemos presente hoy día, sino el futuro de plenitud de las próximas rondas, de las próximas cadenas, que es lo que interesa, porque sabemos que no existe futuro ni presente, como tampoco existe presente sin pasado, es solamente visión, comprensión, y me parece que la persona con un poco así de sensibilidad debe saber a que atenerse sobre ciertos tipos de ruidos, y hacer ruido de palabras malsonantes u otros sonidos negativos, porque como estaba diciendo, están obligando a los éteres del espacio a comprimirse cada vez más y más, hasta crear una capa de absorción de lo malo, que impedirá que lo bueno pueda transmitirse a la Tierra.

Xavier.— ¿Llegará alguna vez el éter a convertirse nuevamente en Alkahest?

Vicente.— Naturalmente, a eso vamos. Dijimos al principio, que el Logos, siguiendo la línea en su propia evolución, y el Alkahest o la cantidad de Alkahest que el Logos de un sistema absorbe del espacio, está condicionado a su evolución espiritual, entonces, con aquel material que ha absorbido del espacio, crea un círculo-no-se-pasa, creado por los Señores del Karma —es muy interesante el proceso— y, entonces, viene el trabajo de condensar el Alkahest o el éter; en el primer subplano ádico hay mucho más Alkahest que éter condicionado, pero a medida que va descendiendo el Alkahest queda convertido en sustancia etérica, y solamente pequeños puntos de Alkahest son perceptibles singularmente en el plano físico-denso, y solamente los grandes discípulos, los grandes alquimistas, sólo ellos pueden lograr extraer de toda aquella masa etérica condicionada una pequeña parte de Alkahest, y esta pequeña parte de Alkahest sigue el ritmo de la evolución y a través de su inspiración llegan a convertirse un día en Maestros.

Interlocutor.— Volviendo otra vez al antakarana, ¿guarda una relación, y si nos podrías explicar cual es ella, la de la construcción, las iniciaciones y la liberación del Ángel Solar, guarda relación todo eso o no?

Vicente.— Naturalmente que sí, solamente que el antakarana termina donde empieza la vida del Ángel Solar, entonces, la persona se convierte en el Ángel Solar, o al menos esta es la ley de la analogía, crea el antakarana hasta un cierto punto, el nivel abstracto de la mente, pero el Ángel Solar está en el tercer subplano de la mente, desde arriba hacia abajo, y el discípulo tiene que ascender por encima del tercer nivel y pasar al segundo, y quizá al primero, y allí en estos dos subplanos no hay antakarana, todo es vacío, aquí es cuando empieza la lucha del discípulo, de lo que estamos diciendo, y que ahora se puede aclarar. El Ángel Solar al llegar a cierto punto ya no hace nada, no puede hacer nada, es el discípulo el que lleva la iniciativa. En los primeros tramos del antakarana era el trabajo conjunto del discípulo con el Ángel Solar, al llegar al punto medio, el Ángel Solar se fue retirando a medida que el discípulo iba ascendiendo, hasta llegar un día a rebasar la morada causal del Ángel Solar, llamamos a esto la 4ª Iniciación. Pero hay que hablar de estas cosas, porque habla del estímulo de la vida, si hablamos de pequeñas cosas caeremos siempre en lo pequeño y a veces en lo absurdo, pero si hablamos de cosas importantes y trascendentes, la mente se amplía, el corazón se inflama de amor fraternal hacia todo cuanto existe.

Interlocutor.— Por favor, usted ha dicho muchas veces lo que yo le voy a preguntar ahora, pero a mí me gustaría que volviera otra vez a recalcar, ¿cómo tenemos que actuar y qué tenemos que hacer para que cada día nos valga por mucho todo lo que puede ser? ¿cómo debemos de actuar?

Vicente.— Si pudiésemos convertirnos en buenos ciudadanos, lo cual es mucho pedir, ya había bastante, porque no hay una regla fija para el discípulo, porque el discípulo va y viene, hasta que encuentra el dentro. ¿Qué es para nosotros un buen ciudadano?, una persona afable y correcta, que trata de enmendar sus errores, y trata de vivir de acuerdo con la realidad de lo que la vida le presenta, que trata de afrontar el karma con todas sus consecuencias, ahí está, afrontar el karma tiene que ver con aquel paso que va del mundo abstracto al mundo búdico, hay dolor ¿verdad?, enfrentar una situación, hay que hacer eso, un buen ciudadano hace esto, y qué mejor ciudadano que el discípulo, y qué mejor discípulo que un buen ciudadano, lo más sencillo es lo más difícil, ¿verdad?, Ah! Hablamos de iniciaciones, y olvidamos los pequeños detalles de la vida cotidiana.

Interlocutor.— ¿Usted ha hecho referencia a la perfección e intención, me gustaría si me pudiera contestar, si tiene alguna relación con los sueños, y si los sueños cuando son positivos o bien negativos, o sea, si rentan energía al ser humano?

Vicente.— Yo no diré que un sueño sea negativo o que sea positivo sin saber el significado del sueño, y esto sólo lo sabe la persona que ha tenido el sueño, debe interpretarlo.

Interlocutor.— O sea, que si los sueños con el tiempo se van cumpliendo, y ves que aquello que has soñado que con el tiempo se ha cumplido, que ha sido real tal como tu lo has visto, ¿esto que es?

Vicente.— Nada, usted ha enfrentado a través del sueño una porción de su futuro, pero esto no es intuición, usted se ha adelantado a los hechos, simplemente, lo cual quiere decir, a pesar de la importancia que le asignemos, que nos hemos movido en un nivel emocional, en un nivel digamos casi por decirlo de una manera, de acuerdo con lo que nosotros deseáramos. El futuro depende del presente, hay personas que viven más rápidamente que otras y, por lo tanto, fracciones del futuro se les presentan. Pero yo hablo de la intuición, como aquella inteligencia que no precisa de discernimiento para escoger entre el bien y el mal. Una persona puede tener mucha intuición, lo que llamamos intuición de un hecho que sucederá mañana o dentro de tres meses, pero está dentro de su destino, de su karma, no está en el karma de los dioses. Yo hablo del karma de los dioses, tratando de ajustar mi vida a los dioses, por lo tanto, un sueño, y hay sueños muy interesantes que acercan el futuro al presente y permiten ver con claridad ciertos aspectos del futuro, pero, ¿qué soluciona esto, ¿verdad?, no soluciona el problema de la personalidad. Si el futuro es incierto caeremos, naturalmente, en la extravagancia, en la duda o en la desesperanza, si lo que hemos visto es bueno, estaremos contentos, y esperaremos con ansiedad que se produzca el hecho, lo cual significa que estamos atados al sueño, lo cual significa que en nuestra vida de discípulos hemos parado, hemos parado en el presente, recreándonos con lo que son las imágenes del futuro, porque el futuro sólo viene a nosotros cuando pasa por el presente, lo hemos visto en el sueño, pero no es lo mismo, porque aquello nos condiciona en el presente. Ahora bien, en el caso de los grandes intuitivos, de los grandes profetas, que se elevan por encima del arsenal de los sueños de la humanidad, o sea, de la subconciencia total de la humanidad, y pueden abarcar zonas del futuro que pueden extenderse a muchos siglos, o a muchos miles de años, pero ¿por qué?, porque ha ascendido tanto sobre el presente que es capaz de ver tanto el pasado como el futuro, porque se ha adueñado de los éteres, los éteres que condicionan el pasado, los éteres que condicionan su presente, y los éteres que pertenecen al futuro; es un pequeño dios, nada tiene que ver con los sueños, es la realidad inmanente que se está volviendo trascendente, esta es la ley, tanto para el discípulo como para el alto iniciado.

Interlocutor.— Los éteres se condensan y se sustancian en la materia y es un proceso de involución, o no evolución, ¿dónde está el misterio, o sea, que se pretende como involución y la evolución, si el éter puede ser el mismo, es el mismo o es diferente?

Vicente.— Cada universo es nuevo, hay que empezar por los cimientos, cuando un edificio ha sido derruido y se piensa erigir otro, se quitarán todas aquellas cosas que molestaban y se empieza el conocimiento de nuevo. Así que la evolución es empezar de nuevo, pero con materiales cada vez más nobles. No es lo mismo, pero el proceso sí, la calidad de los materiales no, se dan cuenta.

Interlocutor.— Cuando el Alkahest es utilizado por el Logos para meterlo dentro del círculo-no-se-pasa, éste círculo-no-se-pasa no es un círculo que contenga la nada, sino que contiene algo que tiene que ser sublimado con el Alkahest, ¿no es eso?

Vicente.— Hemos dicho que la cantidad de Alkahest o esencia primordial de la creación, está en razón directa con la evolución espiritual de un Logos o de un centro creador, que una vez se ha apropiado de esta cantidad de Alkahest, el trabajo del Logos es ir reduciendo en su intensidad hasta llegar a los planos inferiores. Y el reconocimiento por parte de los discípulos del Alkahest en su propia constitución, y en la constitución de quienes les rodean, empieza el trabajo de la evolución consciente, la cual es muy difícil de conseguir, evolucionamos contra nosotros mismos, a pesar de nosotros mismos, que siempre estamos oponiendo resistencia. De manera que el Alkahest, la sustancia transmutadora de las tendencias inferiores en oro, de las tendencias superiores, es aquello que pretendían los antiguos alquimistas, lo cual llevaron con símbolos, en vez decir, el Alkahest es el espíritu que está ennobleciendo los materiales, con el cual ha construido sus moradas de carne, y cuando ha extraído la cantidad suficiente de Alkahest empieza el ascenso hacia las fuentes, hacia la casa del Padre, no hay más.

Interlocutor.— ¿Es cierto que en cada dimensión los éteres tienen un movimiento mucho más rápido?

Vicente.— De arriba abajo es más lento, y hacia arriba es más rápido.

Interlocutor.— ¿Será por esto que el que tiene una conciencia superior puede ver el futuro debido a esta rapidez en los éteres superiores?

Vicente.— La rapidez es en su propio plano, y la rapidez de los contactos es la relación que tiene su plano con un plano superior, esta es la obra del Alkahest. La velocidad en el tiempo la estamos aplicando en nuestras relaciones sociales, la rapidez de los contactos o de comunicaciones. Hablamos de telegrafía y del radar conocido por todos, de los rayos láser, por ejemplo, de los aviones supersónicos, y ¿de qué nos ha servido? Hay todavía aspectos más rápidos como la proyección hacia otros mundos, ¿para qué?, para ver si en otros mundos hay una morada superior a la nuestra, o por si hay oro, diamantes, o plomo o lo que sea. De ahí la evolución de la rapidez de los contactos. Hay que emplear las palabras con mucho cuidado, una rapidez de contacto no siempre indica la evolución, depende del centro receptor y del centro perceptor.

Xavier.— El mago blanco manipula, como has dicho antes, ciertas cantidades de éter, o un tanto porcentaje del Alkahest, la pregunta es, cuando efectúa ciertos trabajos mágicos y pronuncia el OM creador, ¿cuándo imprime mayor, digamos, vibración, mayor digamos contundencia este trabajo creador, cuando hace el OM en silencio, o cuando lo pronuncia verbalmente?

Vicente.— El OM hasta aquí fue considerado como secreto iniciático. No todas las personas que pronuncian el OM están capacitadas para pronunciarlo, o si lo pronuncian seguramente que se equivocan en muchos aspectos. El OM pronunciado por un aspirante es una cosa, por el discípulo otra, pero por un Adepto cuando se pronuncia el OM se abren las compuertas del cielo, depende del centro productor del OM. Todo el mundo que pronuncia el OM se cree superior a los demás, quizá por la práctica meditativa, o por lo que sabe acerca del OM, por lo que ha leído o por lo que le han contado, pero ¿quién sabe de la esencia del OM?, tendrán que hurgar primero en el misterio del Ángel Solar, y cuando éste misterio haya sido desvelado, entonces, empezará a comunicar correctamente el gran sonido mágico OM, ahora solamente estamos capacitados, al menos en la mayor parte de la humanidad, para pronunciar el AUM, el triple sonido que pertenece a cada uno de nuestros cuerpos inferiores, cuando llegemos a este punto sabremos contestar debidamente a esta pregunta, es un secreto iniciático. Un momento de silencio por favor.

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

En Barcelona, el 12 de Marzo de 1988

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) el 19 de Agosto de 2004
